

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “7 DÍAS DE MARZO” de BLAS RUIZ GRAU.

Por Antonio Mula Franco

Cronista de la Villa de Rafal.

LITERATURA Y TAPAS.

“Hay momentos en los que un hombre tiene que hacer lo que hay que hacer” punto de partida de una de sus novelas. Yo estoy aquí para hacer lo que hay que hacer gracias a que anoche tanto el Sr. Alcalde, como la Concejala de Cultura, entre tapa y tapa, me animaron a acompañar a Blas, ¡cómo no!, ya que después de un trabajo duro el precio es cuando te lo valoran y te recompensa. En este caso la recompensa es para mí por poder acompañarle, estar con él y aprender.



Blas Ruiz Grau es un joven escritor rafaleño, tal y como repite en su novela, que lleva años peleando con su sueño de escritor, pero también lucha cada día una batalla de trincheras con una enfermedad sin nombre. De ello habla abiertamente en su “*Diario de un escritor quejica*”. Pero lejos de compadecerse de su situación, Blas demuestra valentía y coraje, fuerza de voluntad y tenacidad. Estos son los valores que día a día hacen que cada vez vaya recorriendo un camino más amable en el duro oficio del escritor.

Persona a la que siempre le interesa encontrar su propio camino.

Ha sido y es un gran lector antes que escritor, magnífica decisión.

Ha adquirido una buena redacción, un mejor estilo y un más selecto vocabulario debido a la madurez que va adquiriendo con cada nueva novela.

Constancia, en este difícil oficio de la escritura, es su mayor secreto.

Luchador, inconformista, perseguidor de sueños.

Devuelve todo lo bueno que recibe.

Blas es una gran persona, cercana, humilde, de sonrisa facilona y muy simpática, atreviéndome a decir que es hermoso por dentro y por fuera y para quien su mujer y su hijo Leo son sus armas para seguir viviendo.

Éxitos

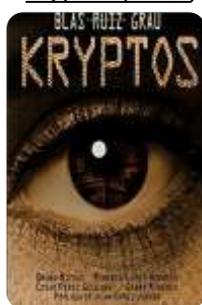


La verdad os hará libres (2012) escrito en dos semanas como regalo de navidad, críticas de mucha gente ya que no la habías corregido, ni supervisado. Fuiste muy atrevido, aunque constante aprendiendo de los errores propios y los que te contaron. Después empezaste a documentarte, revisar, buscar lectores beta antes de publicar. Así te pusiste a aprender de otros. En especial de Juan Gómez Jurado. Reconoces un déficit de atención, pero eres muy tenaz. Frescura al dejarte llevar, pero hay que pararse a pensar, esa es una de mis recomendaciones.

La profecía de los pecadores (2013)



Kryptos (2015)



Siete días de marzo (2017)



Siete días de marzo es un thriller histórico ambientado en la postguerra. Primera semana nº uno en Amazon.

Madrid. Año 1940.

El paso de la guerra ha dejado la capital en un estado desolador. Aunque ya se trabaja en reconstruir los desperfectos, hay asuntos más importantes que hacen que la supervivencia sea todo un reto. El hambre, las enfermedades, el miedo y la represión campan a sus anchas sin que nadie pueda hacer nada.

En medio de todo esto, Juan, un joven republicano se ve obligado a emigrar allí. Atrás deja un oscuro secreto que podría traerle la peor de las desgracias tanto a él como a su familia. Una familia que a su vez se verá abocada al estraperlo para poder sobrevivir, con el peligro que acarrea. Juan no siente fuerzas para luchar por nada hasta que conoce a Carmen, una señorita de la alta sociedad madrileña. Proveniente de una familia acomodada de derechas, la joven siente que necesita gritar, aunque nadie la escucha. Gracias a Juan aprenderá a dejarlo todo atrás y sentirse libre.

Ambos se verán envueltos en una locura con un grupo de enigmáticas personas que, de salir bien, podría cambiar por completo el destino del país. Aunque para ello tendrán que jugarse sus propias vidas.

La literatura no es solo principio y origen de la libertad intelectual, sino que ella misma es un universo de idealidad libre, un territorio de la infinita posibilidad

Según palabras de Emilio Lledó: “Uno de los prodigios más asombrosos de la vida humana, de la vida de la cultura, lo constituye esa posibilidad que tiene la literatura, el escritor y sobre todo el lector de vivir otros mundos, de sentir otros sentimientos, de pensar otros pensamientos que los reiterados esquemas que nuestra mente se ha ido haciendo en la inmediata compañía de la triturada experiencia social y sus, tantas veces, pobres y desazonados saberes”

Entrando en la novela que presentamos, sin desvelar sus secretos, insinuaré algunos aspectos. Empezamos:

Amor, traición, misterio, angustia, injusticias, hambre, miedo y represión se entremezclan en esta historia en la que varios personajes tan sólo buscan poder ser felices. Una ardua tarea en los tiempos que les ha tocado vivir.

Los finales de los capítulos los has hecho con tanta maestría que quieres y te incita a seguir leyendo. Es una estrategia muy literaria.

El caleidoscopio de personajes Juan y Carmen, Anselmo, Manu, Felipe y Manuel, con sus respectivas esposas, el grupo, un personaje real: Serrano Súñer, el cuñadísimo, etc. es inmenso y son de carne y hueso con sus limitaciones, sus contradicciones, sus defectos y sus virtudes muy patentes a lo largo de toda la novela. No hay ninguno que no podamos ver y encontrar en nuestro diario ambular. Es un fiel reflejo de una determinada sociedad, descarnada, en algunos momentos, así como tierna en otros.

Imaginación, intriga, tesón, ganas nos has demostrado con esta novela que contiene todos los elementos necesarios para encontrarse dentro de la novela negra, policíaca, thriller histórico que parte de Rafal para volver en un magnífico bucle final a Rafal.

Blas sabe muy bien que la imaginación es una facultad creativa, dinámica, pone alas, por eso ha imaginado un pasado; ha establecido un diálogo duro con su mente, con su raciocinio, ha ajustado las posibilidades y ha encauzado sus esfuerzos sin perder el necesario tesón que se requiere para conquistar algo importante. Creo que eso es lo que ha hecho, ya que la imaginación debe servirnos para progresar, para convertir nuestros deseos y anhelos en reales. El poder de la imaginación, de la motivación, de la necesidad es extraordinario y el ingenio de la voluntad casi infinito.

Blas ha demostrado con la escritura de este libro que la imaginación es un taller en el que se puede fabricar monstruos o ángeles, seres reales o ficticios, buenos y malos, como si fueran reales, pero también sabe que las palabras, y tras ellas los pensamientos, deben evitar que se desboquen, ya que al principio es el verbo el que

humaniza, y humanizarse es conformar culturalmente, algo que las personas hacemos a través del lenguaje, pues como dijo Pablo Neruda: “todo está en la palabra”.

Blas sabe que el camino que va a los sueños es largo, muy largo, y que no se recorre con los pies sino con el corazón. Pues parafraseando a Kavafis le diría, que el escribir cualquier libro, ha sido como emprender su viaje a Ítaca. Sé que el camino ha sido largo, lleno de aventuras, lleno de experiencias, de dudas, de angustias, etc. aunque lo importante ha sido vivirlo intensamente y llegar, como lo has hecho con esta novela.

A todos ustedes les recomiendo su lectura a la vez que les doy las gracias, porque sé que se abandonarán en los ritmos, se olvidarán en el tiempo y se perderán en la aventura de los personajes, envueltos en la magia de las palabras, tal y como me ha pasado a mí, desde la primera angustia hasta la última esperanza, a través de la lectura de esos magníficos “*Siete días de marzo*”

Me van a permitir que termine con una frase dicha por otro buen escritor rafaleño, Gabriel Martínez el día de su presentación: Blas no te rindas nunca, lucha por tus sueños, porque el único sueño que no se cumple es el que no se persigue.

Por eso te digo, cuéntame un cuento.

¿Cómo lo quieres?

Cuéntame un cuento que no le hayas contado a nadie.

Hermoso final para tus siete días de marzo parafraseando el final del prólogo de Rolf Carlé, en los Cuentos de Eva Luna, de Isabel Allende, que te recomiendo si no los has leído y a todos ustedes también.

Y como hablar es también ser y el gesto y la palabra son el pensamiento del hombre, les dejo con Blas Ruiz Grau, sin lugar a dudas, uno de los nuestros, porque a mi edad quiero rodearme de gente que sepa tocar el corazón de las personas...gente a quien los golpes duros de la vida, le enseñaron a crecer con toques suaves en el alma.

Después de un fluido, interesante y ameno diálogo, en el que Blas fue contestando con total humildad a cada una de las preguntas, además de insinuar sus nuevos proyectos, nos despedimos para seguir hablando de literatura mientras degustábamos unas deliciosas tapas, ya que tal y como dijo algún sabio: “no sólo de literatura vive el hombre”, no obstante, Neil Gaiman también dijo que “un libro es un sueño que puedes agarrar con las manos”. Que cada uno decida.

Rafal, a 16 de septiembre de 2017.